

CATECISMO RESUMIDO Y CREDO DE LA NUEVA ERA

Lo que se debería saber y creer

*Creo en el Amor como una Actividad Divina que tiene
su Fuente en el Corazón de Dios*

CATECISMO RESUMIDO Y CREDO DE LA NUEVA ERA

Lo que se debería saber y creer

*Padre Nuestro que estás en los Cielos,
Santificado sea tu nombre 'I AM'.*

Creo en un Único y Supremo Ser Universal, Espíritu Puro, detrás del **Gran Gran Sol Central**, foco de todo lo visible e invisible, y Padre-Madre Divino de todos los Universos, Galaxias, Grandes Soles, y Soles del entero **Cosmos**.

Creo en el **Gran Sol Central**, de **Elohae y Eloha**, del que formamos parte, Padre-Madre-Divinos de nuestro **Sistema de Mundos, o Universo**.

Creo en el **Sol Central** de **Alfa y Omega**, Padre-Madre Divinos de nuestra **Galaxia**, y uno de los hijos Solares de Elohae y Eloha.

Creo en nuestro **Sol**, de **Helios y Vesta**, Padre-Madre Divinos de nuestro **Sistema Solar**, y uno de los hijos Solares de Alfa y Omega.

Creo en el **Planeta Tierra**, de **Pelleur y Virgo**, hijo de Helios y Vesta, que evoluciona hacia su transformación en **Sol**.

Creo en el parentesco familiar existente entre los cuerpos siderales, lo mismo que existe en el plano humano. **Como es arriba así es abajo.**

Creo en el Amor como una Actividad Divina que tiene su Fuente en el Corazón de Dios. Impregna los Universos y el entero Cosmos.

Creo en una Jerarquía de Luz, que une y vincula Amorosamente a los Padre-Madre Divinos de todos los Sistemas Solares, en todos los Universos habidos y por haber.

Creo en los Grandes Seres Cósmicos y en los Maestros Ascendidos.

Creo en los Ángeles, cuya misión es ayudarnos, mientras evolucionan hacia Arcángeles, Serafines, Querubines y otros cargos Cósmicos posteriores.

Creo en los Siete Arcángeles y sus Complementos femeninos.

Creo en los Siete Elohim y sus Complementos femeninos. (Proceden del Gran Sol Central de Elohae y Eloha, de donde derivan sus nombres, y son los creadores de nuestro planeta, a petición de nuestro Sol de Helios y Vesta).

Creo en, afirmo y apoyo el **Concepto Inmaculado**, o Plan Original, bajo el que fue concebida la Tierra, para ser la Estrella de la Libertad, como un Planeta-Electrón girando alrededor de su Sol-Núcleo, de Helios y Vesta.

Creo en el Electrón, como base del Universo Físico a nivel microscópico y microcósmico, formando parte de un Átomo, siendo el Núcleo su Sol.

Los Sistemas Solares son la expresión macrocósmica, de esta afirmación.

Creo en el proceso evolutivo por el cual los Planetas devienen Soles, y los Soles pasan a Soles Centrales, Grandes Soles Centrales, Galaxias y Universos.

El Reino Elemental, compuesto por cuatro clases de sustancia o materia, deriva de los Electrones y los Átomos, dotados de inteligencia propia, y son:

- El Fuego, con sus Salamandras;
- El Agua con sus Ondinas;
- El Aire con sus Sílfides, y
- La Tierra con sus Gnomos y otros Seres de la Naturaleza.

Este Reino Elemental comprende *inteligencias directoras*, y otras tan diminutas que varios millones de ellas no miden apenas 6 milímetros.

Unos se desarrollan y maduran, llegando a ser *Constructoras de la Forma*, y *Creadores de cuerpos humanos*.

Otros Elementales llegan a ser *Devas de la Naturaleza*, creadores de montañas, y ciudades, etc.

Al paso de las Edades se convierten en *Elohim*s, y posteriormente en *Observadores Silenciosos* de un Planeta, un Sol, una Galaxia o un Universo.

Creo en la primera Raza Raíz, de Espíritus Puros, traídos a la encarnación en el cuerpo o forma física por el Arcángel Miguel.

Creo en los ciclos de experiencia de 14.000 años, durante 7 períodos de entrenamiento de 2.000 años, que son habituales para el ser humano.

Lo culminaron con el éxito de la Ascensión de sus cuerpos físicos, la Primera, Segunda y Tercera Raza Raíz, con todas sus Subrazas, y parte de la Cuarta.

Entonces no existía la muerte, sino una plácida y voluntaria transición de planos. Pasaban por 14 reencarnaciones con continuidad de conciencia, 7 masculinas y 7 femeninas, alternativamente.

Creo en la ‘*Ascensión*’ como la final Sublimación de la Sustancia o materia en Luz. Es el paso necesario que vuelve Sol al Planeta.

Creo en el aporte humano al proceso de desarrollo planetario para transformarlo en Sol, logrando la Ascensión.

Creo en los tres Reinos que integran y colaboran en el proceso de sublimación o *Ascensión*, que son, el Humano, el Angélico, y el Elemental.

En cierto momento apareció el mal. Se conocen dos grupos de almas malas, ‘*rezagadas*’, o extraviadas. Uno es anterior al nacimiento de la Tierra, formado por ‘*residuos de evoluciones cósmicas malogradas*’ que perdieron el rumbo, y se transformaron en el llamado ‘*mal cósmico*’. A este mal cósmico se le puede aplicar el término de ‘*demonio*’.

El segundo grupo es contemporáneo de la Tierra. Se originó por un nuevo Plan Especial Divino, que este grupo no superó, como lo superó la Tierra.

La gran generosidad de los seres humanos de la Cuarta Raza Raíz, los llevó a ofrecerse para ‘*reciclar*’ y salvar este segundo grupo, conocedores del ‘*decreto de aniquilación*’ que pesaba sobre él.

La causa del retardo evolutivo del planeta Tierra y toda su vida fue ese ofrecimiento para redimir esas ‘*almas rezagadas*’.

Para poder redimir al segundo grupo hubo necesidad de habilitar *la concepción maternal*, como la conocemos hoy, que no existía originalmente.

La niñez, desconocida antes, se consideró que era el modo más idóneo para corregir las rebeldías de los nuevos retoños ‘rezagados’ y llevarlos a la Luz.

Llevar en sus vientres puros de aquel entonces, a seres malignos y extraviados, fue un sacrificio femenino sin parangón en todo el Universo.

Sin embargo no se logró la redención, ya que la actuación de las almas rezagadas arrastró a la humanidad hacia el abismo y el error, en lugar de dejarse liberar. *La humanidad, ingenua, desconocía el mal hasta entonces.*

El sacrificio de la Tierra trajo consigo la ‘*Caída*’ mencionada en la Biblia, haciendo de los seres humanos verdaderas bestias salvajes y primitivas, al paso de un millón de años aproximadamente.

Después de sucumbir la Tierra por el contagio de este grupo, el primer grupo se apoderó de la Tierra, sojuzgándola, *haciéndola su escuela del mal*.

La humanidad de entonces, contagiada y sojuzgada por el ‘mal cósmico’, dio la espalda a su verdadero Ser Divino, que les daba vida y pureza a sus cuerpos físicos.

Al coger preponderancia sus cuerpos físicos inferiores, hubo necesidad de crear un ‘*alma*’ regidora de estos cuerpos inferiores en el plano físico. También se le conoce como ‘*cuerpo de deseos*’.

El alma usurpó y sustituyó el mando de la Divina Presencia ‘I AM’, e ignorantemente se extravió. Poco a poco quedaron desasistidos de sus Espíritus, (o Divina Presencia ‘I AM’), de los Ángeles y de los Elementales.

El alma no es el Espíritu. La nueva *alma* llevó ciegamente a los seres humanos a la enfermedad y la muerte. Y eso modificó la función inicial de la reencarnación.

La ‘*reencarnación*’, que ya existía inicialmente, ya no se limitó a 14 veces, durante 14.000 años, voluntaria y sin trauma, sino que se hizo indefinida, y además se perdió la continuidad de conciencia. Desde entonces ignoramos quienes fuimos anteriormente.

En adelante se trataba de *corregir*, tantas veces como fuese necesario, *las maldades y errores* acumulados por cada cual, naciendo *tantas veces como hiciese falta*, hasta cumplir finalmente el *Plan individual de la Ascensión*. Y llevamos aproximadamente ahora unos *dos millones y medio de años intentándolo*.

A este efecto es importante recordar que la *idónea conducta a seguir*, está contenida en las enseñanzas de algunas religiones del mundo, reveladas por Dios a través de Avatares o Enviados, y desgraciadamente se soslayan o tratan de ignorar. El Judaísmo y el Cristianismo, entre otras religiones, disponen de *Los Diez Mandamientos*, impresionante compendio de actitudes que de ser cumplimentadas llevarían a una rapidísima redención.

(Cabe señalar aquí que casi en el principio del cristianismo se segó la enseñanza de la reencarnación, allá por el año 553 de nuestra era, por la fuertísima influencia de Teodora y la presión de Justiniano, sobre un sínodo de obispos al que solo fueron invitados

los que eran favorables a su desaparición. Desde entonces fue declarada una doctrina ‘impía y errónea’.)

A lo largo de los siglos se necesitaron diversos cataclismos para neutralizar algunos efectos de la maldad humana, desde el tiempo de la Caída, entre ellos los Diluvios, o hundimiento de Continentes, repetidos hasta hace unos pocos milenios.

A pesar de ello la humanidad fue incapaz de enmendarse y la Tierra fue juzgada y condenada a desaparecer. La salvó el Amor de *Sanat Kumara*, el Anciano de los Días, procedente de Venus.

Sanat Kumara, se ofreció para salvaguardar la permanencia de la Tierra, y se exilió en Shamballa. La Tierra había sido generosa con las almas rezagadas antes, y se le pagó de igual modo.

Dos millones y medio de años le costaron a la humanidad despertar lo suficiente para rectificar en parte su conducta, y liberar a Sanat Kumara de su exilio.

Ahora estamos ya en tiempos de cambio, dentro de Planes Mayores, y amanece la Era en que nos liberaremos al fin, llegando a ser la Tierra la Estrella de la Libertad, cumpliéndose el *Concepto Inmaculado* o Patrón Divino bajo el que fue concebida.

Creo en el ser humano como un Dios en embrión, futuro Creador de mundos, formándose ahora en la Tierra colaborando con los Planes del Dios que lo individualizó, hasta llegar a ser un Dios-Creador él mismo, y manifestarlo plenamente.

Acepto que el ser humano es una conjunción entre *Cuerpos Superiores* o Divinos y *cuerpos físicos inferiores* o materiales.

El objetivo sobre el planeta Tierra es sublimar los cuerpos materiales inferiores llevándolos al grado o nivel de sublimación de los Superiores.

Esto hace de la Tierra un Sol por un lado, y por otro gradúa al Espíritu para cometidos de mayor envergadura posterior.

Acepto que el ser humano, *espiritualmente*, es inicialmente un *Punto de Luz*, de un océano de Luz, existente sin individualizar en el *Corazón de un Gran Sol Central*.

Desde ahí es *llamado e individualizado* por un nuevo Sol, que va engendrar Planetas hijos, para que forme parte de ese nuevo Sistema, que éste va a iniciar. Suele ser la creación de un Nuevo Sistema Solar que garantiza la expansión imparable del Universo.

Este Punto de Luz ahora *individualizado, aparece con nombre propio e imperecedero, y se ve como un Ser de Fuego Blanco*. Está compuesto de dos mitades que se complementan, conocidas como *Rayos Gemelos*.

Uno expresa los aspectos Masculinos de Dios, y el otro los Femeninos.

Cada parte se reconoce a sí misma como una *Divina Presencia ‘I AM’*, individualizada.

La Divina Presencia ‘I AM’ es el *Espíritu individual* de cada ser humano, Inmortal y Divino.

El Punto de Luz ya individualizado y consciente de su existencia y de su Dualidad, tiene ante sí dos caminos de expresión o funcionamiento:

Quedarse ambas partes como Espíritus Puros en los Planos Superiores, sin entrar en la sustancia o forma, o bien:

Entrar en el mundo de las formas, o mundos físicos.

Si deciden entrar en los mundos físicos para ayudar inicialmente en el desarrollo de un nuevo Planeta, *su meta final será llegar a ser Co-creadores de futuros Universos*.

Su primer paso entonces es pasar por un entrenamiento en los Planos internos, a través de *Siete Energías Principales*, también llamadas *Virtudes o Rayos*.

No hay límite de tiempo de entrenamiento en cada Virtud. Sus logros, o dominio de tales Virtudes, se acumulan en forma circular alrededor de cada Rayo Gemelo, con energía de distinto color.

A esta acumulación se la conoce como *Cuerpo Causal*, y es un almacén de energías positivas.

Cuando finaliza su entrenamiento en los Rayos o Virtudes, *cada Rayo Gemelo desciende, bajo demanda*, a formar parte de una Raza Raíz, en un nuevo planeta de un nuevo Sistema Solar.

El Nuevo Planeta les presta sus cuerpos físicos, *hechos de su propia materia*.

Aparentemente el cuerpo humano es uno sólo. Pero *es en realidad un conjunto de cuatro cuerpos*, tres de ellos no visibles ahora. Eran visibles antes de la Caída.

Son el cuerpo de carne y hueso, el cuerpo mental inferior, el cuerpo etérico, y el cuerpo emocional. Todos se complementan entre sí.

También la parte espiritual es otro conjunto de cuerpos, son tres: la Divina Presencia ‘I AM’, el Cuerpo Mental Superior, y el Cuerpo Causal.

La Divina Presencia ‘I AM’ se une con el corazón del cuerpo físico, al que da la vida, mediante un cordón de Luz plateada, y forma una *Llama Triple*, de Amor, Sabiduría y Poder, pertenecientes a los Tres Rayos Principales.

Esta es la Santísima Trinidad, interpretada correctamente.

Ya como ser humano, dispone por un lado de las energías de la Triple Llama, y por otro de las energías del almacén o Cuerpo Causal, del anterior entrenamiento, para usarlas en modos constructivos logrando la Ascensión, e incrementando las energías del Cuerpo Causal.

La acumulación de energías en este Cuerpo Causal le llevará a más altos cometidos, después de realizada su Ascensión.

La gran Enseñanza y ejemplo de Jesús, apenas entendido, fue recordarle a la humanidad que *la Ascensión era la meta de todo ser humano*. Y lo afirmó además cuando dijo: ‘*Lo que yo hago y cosas aún mayores realizareis vosotros*’. ¿Cuántos lo entendieron así?

El proceso evolutivo normal en el mundo físico, con cuerpo humano, dura 14.000 años, alternando entre cuerpos masculinos y femeninos. Toma 2.000 años para entrenarse en el uso y control de cada uno de los Siete Rayos. 1.000 años como masculino y otros tantos como femenino, alternativamente.

Demostrado el dominio y control sobre las Energías de los Siete Rayos, y aumentada considerablemente esta energía en el Cuerpo Causal, sobreviene la sublimación del cuerpo físico, a través del proceso de la *Ascensión*.

La Ascensión es la meta con la que se acaban las encarnaciones, y comienzan otras experiencias Superiores en Planos más Elevados. Hay un retraso ahora del último proceso de 14.000 años, que dura ya unos dos millones y medio de años aproximadamente.

Y el retraso de la Tierra afecta al entero Sistema que la contiene.

Todo el Cosmos se resiente de esta situación, y se están tomando medidas para que el proceso global no se vea alterado por la maldad humana.

El intento es hacerlo con la Tierra incluida, si colabora y cambia. El Sistema que la contiene debe proseguir a otros Niveles Superiores.

Quienes persistan tercamente en sus posturas equivocadas, serán retirados a un planeta de condiciones muy primitivas, donde deberán corregir sus tendencias con mucho sufrimiento. Serán retirados después de morir.

Es un acto de extrema misericordia, porque inicialmente estaba previsto que fueran aniquilados pasando por la segunda muerte,

donde se desaparece para siempre y se pierde la individualidad otorgada por Dios.

La ‘*Caída*’ fue fruto del contagio inicial, que llevó al *mal uso* de las energías puras suministradas por la Divina Presencia ‘I AM’ a cada ser humano.

Estas energías, enlodadas, rodean ahora sus auras, manteniéndolos en la imperfección, hasta que sepan limpiarse o ‘redimirse’. Lo ignoran ahora.

Una ley, conocida como de ‘*Causa y Efecto*’, realizaba la labor de redención hasta ahora, a muy lenta velocidad, haciendo que cada uno pasase por las idénticas experiencias dañinas que antes infirió a los demás.

El proceso se tornó casi eterno, creándose persistentemente nuevas deudas.

Esta lentitud de corrección, junto con la ignorancia acerca de los motivos del sufrimiento, mantuvo a la humanidad en la creencia de la imposibilidad de salvarse por sí misma.

Y acepta y espera redentores externos, que no habrá, porque la ‘*redención*’ es un trabajo propio de cada uno, *corrigiendo sus particulares desvaríos*.

Los Avatares o Enviados Divinos vienen para ‘*reorientar*’ y dar a conocer el camino de rectificación, no para salvar a nadie, ni hacer por otros lo que cada cual debe hacer por sí mismo.

Ni siquiera logró Jesús que su ministerio iluminara y liberara a la humanidad lo suficiente, porque no se entendió su mensaje de que el

Amor, ejercido y derramado por uno mismo, es la clave liberadora que sustituye al dolor.

No habiendo Amor debe funcionar el sufrimiento. Y así ocurre en general.

Pero la era de Acuario, y la necesidad emergente del cambio de este Sistema de Mundos a Niveles Superiores, trajo consigo una nueva energía curativa y redentora, conocida como la Llama Violeta Consumidora.

Esta Llama Violeta Consumidora fue dada a la humanidad por el Maestro Ascendido Saint Germain, (quien en tiempos pretéritos fue San José).

(Un Maestro Ascendido es un Ser que habiendo sido humano logró dar cumplimiento a su plan individual, ascendiendo a un nivel de vibración y conciencia donde no existe limitación de ningún tipo, muy por encima del ser humano, todavía atrapado en la iniquidad y el vicio de los sentidos. Un Maestro Ascendido es un Ser de Luz).

La Llama Violeta Consumidora es la mezcla potentísima y amorosa de las energías de dos Rayos. El Rayo Azul de Poder, masculino, y el Rayo Rosa de Amor, femenino. Fusionados entre sí redimen y liberan cuanto está fuera de orden en el Universo.

La mezcla del Rayo Azul con el Rayo Rosa origina el Rayo Violeta.

La Llama Violeta Consumidora se puede definir como el Poder del Padre Dios potenciando el Amor de la Madre Dios, lanzados al

rescate de Su Creación, liberándola de limitaciones, cuando estas ocurren.

Y ocurren de vez en cuando, porque todo ser humano está dotado de **Libre Albedrío**, para que aprenda a elegir entre lo correcto y no correcto. Si elige mal, lo aprende comparando las malas consecuencias de sus errores con los buenos resultados de sus aciertos, rectificando lo necesario.

El ser humano debe **redescubrir que es Divino**, surgido de un Padre-Madre Solar, y como tal **dispone de todos los atributos creadores** de éstos.

Cuando decide algo, **su pensamiento, deseo, palabra y acción es Ley. Crea en todo momento y permanentemente, bien y mal**, aún ignorándolo.

Debe por tanto ser muy consciente, y aprender a decretar con autoridad y **sólo positivamente** lo que quiere que sea su vida, y las vidas de los demás.

Debe aprender a decretar Perfección en todo, empezando por uno mismo y haciéndolo extensivo al resto. Debe corregir su imperfección y la ajena.

Decretar positivamente es realizar la Oración Perfecta. Decretar el uso de la Llama Violeta Consumidora es un acto de máxima sabiduría y efecto.

La Llama Violeta no redime ni funciona si no es invocada por el ser humano. Es imprescindible usarla si se desea la liberación de milenios de esclavitud.

Este es un decreto positivo posible, en la forma y en el contenido:

Magna Presencia ‘I AM’ que YO SOY, envuélveme a mi, a toda la humanidad, y a toda vida aprisionada del planeta, en Tu Llama Violeta Consumidora hasta la redención total de todos, y hasta que la humanidad alcance su Ascensión en la Luz. ‘I AM’, ‘I AM’, ‘I AM’.

Esta es una información esencial y resumida, que puede ampliarse, y procede de las revelaciones proporcionadas por los Maestros Ascendidos, bajo los auspicios del Maestro Ascendido Saint Germain.

Entre los Maestros Ascendidos se encuentran Jesús, María su madre, Juan Evangelista, Francisco de Asís, etc., entre los conocidos en el cristianismo, aunque algunos tienen nombres diferentes, de vidas posteriores. Otros muchos, existentes por miles, son desconocidos al mundo occidental actual.

Bastantes de ellos, por Amor, han decidido permanecer en el Planeta hasta que toda la humanidad sea *redimida* y *Ascendida*, y ayudan en modos insospechados para que todos seamos libres. Benditos sean. Reunió estos extractos para beneficio general de quien los lea,

The Priest of the Wissahikan

Paz y Amor para todos.

Para completar la información pueden consultarse las fuentes siguientes:

- The ‘I AM’ Activity, (Saint Germain Foundation)
- The Bridge to Freedom
- The Law and the Gnosis
- The man, his origin, history and destiny

Si esta información resuena como Verdad en los repliegues de su corazón y conciencia, por favor hágala asequible a otras personas. Beneficie a otros.

Gracias, y Dios le compense mil veces un millón de veces.



